

## CONSECUENCIAS DEL CAMBIO SOCIAL ACTUAL PARA EL MATRIMONIO Y LA FAMILIA

La Conferencia Episcopal Española, en 2023, publica el documento titulado “*El Dios fiel mantiene su alianza (DT 7, 9)*”. Se trata de un instrumento de trabajo pastoral sobre persona, familia y sociedad ofrecido a la Iglesia y a la sociedad española desde la fe en Dios y la perspectiva del bien común.

Tras haber puesto la mirada en la familia y examinado las causas culturales, legislativas y sociales que “deconstruyen” la familia, reducen la persona a individuo y dificultan el bien común, sin olvidar las carencias eclesiales que lo favorecen, presentan primero las consecuencias de este cambio social para el matrimonio y la familia. Recordemos sus palabras recogidas de los números 59 – 62:

### ***1.1. Ruptura amor-sexo-matrimonio***

*59. La «reconstrucción» social que vivimos de forma intensa en España y en la mayoría de las sociedades impone una ruptura entre sexualidad y matrimonio, con el supuesto «amor libre» sin compromiso institucional alguno; y una ruptura entre sexualidad y amor, reduciendo el sexo a un deseo o a un juego de placer para el que no es necesario el amor.*

*Dicha ruptura conlleva, por un lado, la degradación de la dignidad del matrimonio, que es equiparado con uniones que nada tienen en común con él, como es la libre convivencia o el matrimonio entre personas del mismo sexo. Por otro, la introducción en la conciencia social de un desprestigio de la relación conyugal entre un hombre y una mujer.*

### ***1.2. Ruptura de la sexualidad en todo el proyecto existencial de la persona, pues la imposición de la ideología de género rompe con la verdad de la corporalidad***

*60. La llamada «ideología de género» intenta alcanzar la igualdad plena entre el hombre y la mujer a través de la desaparición de la diferencia, sustituyendo la naturaleza sexuada del ser humano por la tendencia u orientación sexual, realizando así una obra de ingeniería social y cultural. Sin embargo, no es ese el camino de la igualdad, pues hunde a ambos en una «guerra» de sexos, que en la práctica desemboca en una concepción del «feminismo» tan rechazable como el «machismo» que pretendidamente intenta superar. La dimensión sexuada del ser humano viene negada y combatida, intentando así obtener una ruptura de la sexualidad respecto a todo proyecto existencial de la persona. Ya no se habla de sexo, sino de género, que es una construcción cultural en cierto sentido distinta del sexo. No se habla de hombre y mujer, sino de masculino, femenino, neutro, fluido, etcétera.*

*Esta ideología parte de dos supuestos abstractos e irreales: el primero consiste en la idea de que el ser humano no tiene una naturaleza como tal, fijamente estructurada; o si la tiene, esta es irrelevante para ser considerada como definitoria de lo humano y, por supuesto, como intangible o definitiva; el segundo consiste en la afirmación de que la relación entre hombre y mujer es expresión de un conflicto de poder como si de una nueva «lucha de clases» se tratara. Ambos supuestos llevan a la confusión entre identidad y preferencias sexuales.*

### **1.3. Ruptura amor-sexo-procreación**

61. Si la revolución sexual quería promover el sexo desligado del hijo, cada vez es más posible obtener (podríamos decir «producir») un hijo sin sexo. Esto origina una mayor conciencia de la separación entre sexualidad y procreación, y tiene como consecuencia a la vez una creciente tendencia a la selección del hijo según los deseos de los padres (o de los «compradores»).

La separación entre procreación y sexualidad representa una herida profunda a la naturaleza humana y a la familia. A la naturaleza, porque transforma al hijo en un producto, insinuando la idea de que la vida pueda ser una producción humana. A la sociedad, porque la nueva vida presupone solo una capacidad técnica y no un contexto de amor de esposos que quieren ser padres. De hecho, la fecundación in vitro se puede realizar también mediante «donantes» de espermatozoides o de ovocitos externos a la pareja; puede ser satisfecho el deseo de tener un hijo por parte de dos mujeres o de dos hombres; se puede implantar el embrión en el útero de una tercera mujer que puede hacerlo por dinero, haciendo de madre de alquiler.

La familia natural es así deconstruida y reconstruida artificialmente de muchas formas, siguiendo los deseos de cada individuo. La maternidad y la paternidad se multiplican: está la genética, la biológica, la social, la programada, la sentida o autodecidida.

Son negados los derechos del niño a una familia compuesta por un hombre y una mujer unidos por un pacto duradero de amor recíproco.

Lo que provoca innumerables consecuencias negativas en el plano psicológico y de la maduración personal; con nuevas formas de malestar y de inadaptación, que suponen ingentes costes —educativos, económicos y sociales— para la comunidad.

62. En resumen, los ataques sufridos por la familia están dando lugar a una total transformación social en la que el papel de la familia natural transmisora de un proyecto de vida en común, de la complementariedad recíproca de hombre y mujer, del don de los hijos y de los valores de la vida se consideran trasnochados, por lo que hay que combatirla en pro de unos pretendidos derechos de colectivos minoritarios, cuya resolución incide negativamente en el conjunto de la sociedad a través de esta desfiguración de la imagen familiar.

Pero ante dicha desfiguración surge irremediamente la pregunta sobre el hombre. Es decir, ¿responde realmente el ser del hombre a ese programa o todo él está cimentado en una verdad a medias sobre el hombre y, por tanto, está en peligro la humanización de la sociedad?

Por ello, de nuevo la biografía se funda en la genealogía. Y, por eso, ¡qué importante es proponer y cuidar la familia fundada en el matrimonio abierto a la vida! ”.

Florentino Gutiérrez Sánchez, Sacerdote  
[www.semillacristiana.com](http://www.semillacristiana.com)

Salamanca, 26 de enero de 2023